

ACTIVIDAD PARROQUIAL

Para esta semana

Colonias:

Día 25, sábado, a las 18,00: Misa de víspera.

Día 26, domingo, a las 18,00.

Parroquia:

Día 6, jueves: a las 18,00: Misa en la Capilla de Adoración Perpetua.

Día 26, domingo: a las 17,00: Bautizos

VI CONGRESO NACIONAL DE COFRADIAS DE MINERVA

Se celebrará en nuestra Parroquia durante los días 18 y 19, sábado y domingo.
(Pueden ver programas aparte, también en el tablón de anuncios en la cancela de la puerta de la Parroquia).

¡TENGO TANTO MIEDO, SEÑOR!

De invertir tiempo, ideas y sudor, esfuerzo e ilusión, y como respuesta encontrar sólo el vacío o la incomprensión.

¿Por qué me has dado tanto, Jesús?

Con menos talentos divinos, se vive la vida más fácilmente y mejor

Con más comodidad y sin tantos riesgos

¡TENGO TANTO MIEDO, SEÑOR!

De no estar a la altura que Tú me marcas

de no dar la talla en el campo de batalla: en la familia, o en el trabajo en la enfermedad o en la salud en la palabra o en la obra

¡TENGO TANTO MIEDO, SEÑOR!

De gastar por el camino lo que Tú me has dado

aquello que pienso que es mío y no tuyo

De quemarme por brindarme y ofrecerme

o cansarme de sembrar sin recoger nada a cambio

¡CUÁNTO MIEDO TENGO, SEÑOR!

De no invertir mi vida como, Tú en la cruz, lo hiciste:

con silencio, grandeza y dolor con perdón, humildad y sacrificio

con fe, esperanza o misericordia

¡CUÁNTO MIEDO TENGO, SEÑOR!

De mirarme a mí mismo, y viendo lo mucho que me has dado

creer que no merece la pena arriesgarlo todo:

por Dios y por el hombre por la Iglesia y por el mundo

por mis hermanos y por mí mismo

¡CUÁNTO MIEDO TENGO, SEÑOR!

Que vengas... y me pilles con el pie cambiado lejos de tus caminos y, con mis talentos, sin haberlos utilizado a fondo.

Javier Leoz (Sacerdote)



www.torrijosparroquia.es

LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXII ● Número 1047 ● 19- noviembre -2017

Talentos

También el Evangelio de hoy nos narra una parábola. Una parábola con vistas al final del año litúrgico que se acerca y que presagia el término de cada uno de nosotros. Un final que se caracteriza fundamentalmente por lo esencial del mismo: la vuelta del Señor Jesús que nos juzga primero al morir y después cuando acabe el mundo.

La vuelta del Señor como juez lo expresamos en el Credo al decir que “desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos”. “Desde allí”, desde su trono de gloria. “A vivos y muertos”, es decir, a todos.

Y en ese juicio.

Y en ese juicio, tendrá presentes los dones o talentos que no concedió a cada uno, o, si queréis, la capacidad desigual con que a cada uno nos dotó.

Ciertamente la vida, nuestra vida, es un precioso regalo de Dios que nos ha hecho a cada hombre “a su imagen y semejanza”. Un regalo para que, negociándolo, tal y como Él nos ha ordenado por su Hijo, podamos alcanzar la vida definitiva y eterna. Es lo suyo.

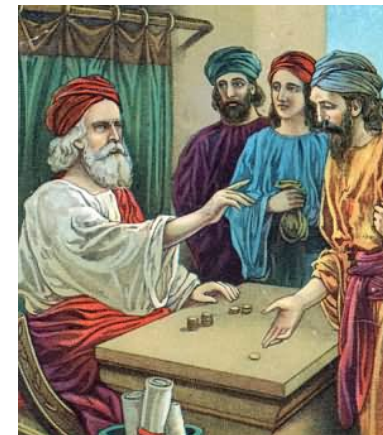
Dice el gran San Agustín “Dios que te ha creado sin ti, no te salvará sin ti” porque “quien algo quiere, algo le cuesta”. Si el salario o el premio-recompensa excede a cualquier otro premio o recompensa humana, justo es que no tengamos reparo alguno en darlo todo, todo, todo.

Jesús nos dijo que quien dejare padre o madre, hermanos, hermanas, incluso a sí mismo, recibiría cien veces más en esta vida y después, la eterna.

Ya sabemos que el desastre del primer pecado nos dejó sumamente debilitados, pero no tanto como para que no podamos remontar la corriente y darle al Señor TODO lo que nos pida. Entre otras cosas porque el Señor no nos pedirá nada sin antes concedernos su gracia o fuerza necesaria para conseguirlo.

¿Qué actitud condena hoy Jesús en el Evangelio? “Eres un siervo negligente y holgazán” La negligencia y holgazanería nos transforman en seres inútiles que sólo sirven para “ser echados fuera, a las tinieblas donde será el llanto y rechinar de dientes”.

Todavía estamos a tiempo para renovar nuestra vida y darle a Dios todo lo que, desde hace tiempo, nos está reclamando.



XXXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

1ª Lectura: Prov 31 10-13. 19-20. 30-31: trabaja con la destreza de sus manos.

2ª Lectura: 1 Tes 5, 1-6: Que el día del Señor nos os sorprenda como un ladrón.

Evangelio: Mt 25,14 - 30: Como has sido fiel en la poco, entre en el gozo de tu señor.

Cada persona ha recibido unas cualidades, unos dones, para servir a Dios y al prójimo. Y del uso que hagamos de ellos pedirá cuentas el Señor cuando vuelva, como ladrón en la noche, por lo que debemos estar vigilantes. (2 lect.). Cada uno debe poner en juego lo que es y lo que tiene, aunque perciba que puede ser poco. No podemos enterrar el talento bajo tierra, dejándonos llevar por la holgazanería (Ev.). la mujer hacendosa de la primera lectura es un ejemplo, que pone su esfuerzo y trabajo al servicio de su familia y de los que la necesitan. Esa gran mujer y más que mujeerdos. Pidamos al Señor que por la Eucaristía le sirvamos con amor y consigamos los gozos eternos (orac. Sobre las ofrendas).

Lecturas de la semana: **Lunes:** 1Mac 1, 10-15. 41-43. 54-57. 62-64; Lc 18, 35-43. **Martes:** 2Mac 6, 18-31; Lc 19, 1-10. **Miércoles:** 2Mac 7, 1. 20-31. Lc 19, 11-28. **Jueves:** 1Mac 2, 15-29. Lc 19,41-44. **Viernes:** 1 Mac 4,36-37. 52-59; Lc 19, 45-48. **Sábado:** 1 Mac 6, 11-13; Lc 20, 27-40.

EL ÁRBOL CONFUNDIDO

Había una vez, algún lugar que podría ser cualquier lugar, y en un tiempo que podría ser cualquier tiempo, un hermoso jardín, con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales, todos ellos felices y satisfechos. Todo era alegría en el jardín, excepto por un árbol profundamente triste. El pobre tenía un problema: "No sabía quién era.

"Lo que te falta es concentración", le decía el manzano, "si realmente lo intentas, podrás tener sabrosas manzanas. ¿Ves que fácil es?"

No lo escuches, exigía el rosal. Es más sencillo tener rosas y "¿Ves que bellas son?".

Y el árbol desesperado, intentaba todo lo que le sugerían, y como no lograba ser como los demás, se sentía cada vez más frustrado.

Un día llegó hasta el jardín el búho, la más sabia de las aves, y al ver la desesperación del árbol, exclamó:

-No te preocupes, tu problema no es tan grave, es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra. Yo te daré la solución.

No dediques tu vida a ser como los demás quieran que seas. Sé tú mismo concóctete, y para lograrlo, escucha tu voz interior. Y dicho esto, el búho desapareció.

- ¿Mi voz interior...? ¿Ser yo mismo...? ¿Conocerme...?, se preguntaba el árbol desesperado, cuando de pronto, comprendió. Y cerrando los ojos y los oídos, abrió el corazón, y por fin pudo escuchar su voz interior diciéndole: -"Tú jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás cada primavera porque no eres un rosal. Eres un roble, y tu destino es crecer grande y majestuoso. Dar cobijo a las aves, sombra a los viajeros belleza al paisaje...Tienes una misión ¡Cúmplela!".

Y el árbol se sintió fuerte y seguro de sí mismo y se dispuso a ser todo aquello para lo cual estaba destinado. Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos. Y sólo entonces el jardín fue completamente feliz.

Yo me pregunto al ver a mi alrededor:

¿Cuántos serán robles que no se permiten a sí mismos crecer?

¿Cuántos serán rosales que, por miedo al reto, sólo dan espinas?

¿Cuántos, naranjos que no saben florecer?

El alma de nuestra Colegiata

Estamos a punto de iniciar el V Centenario de la fundación de nuestra Colegiata. Tenemos que prepararnos, como se prepara todo lo que es digno de ser celebrado.

Nuestra Colegiata es un monumento altamente significativo para todos los torrijeños cristianos y para todos aquellos que se sienten orgullosos de pertenecer y seguir a Jesucristo. Ciertamente es que, al mismo tiempo, pero en una dimensión sensiblemente inferior, nuestro templo colegial constituye una obra arquitectónica que, por supuesto, también ha marcado un hito significativo entre los seguidores del arte o de la historia.

Pero nuestra mira fundamentalmente, debe mirar en la celebración del V Centenario, a lo que podemos llamar EL ALMA de nuestra Colegiata.

El alma asoma cuando nos hacemos estas dos preguntas: "Por quién?" "Para qué? Llamamos el alma de cualquier ser vivo a ese principio vital que mantiene vivo a un ser, bien sea una planta, un animal o el mismo ser humano.

Metafóricamente también los edificios tienen su alma, su principio vital en su origen y en su desarrollo. ¿Quién dio origen a nuestra Colegiata? Bien lo sabemos. Esa gran mujer, y más que mujer, llamada Teresa Enríquez.

Ella fue el principio vital. No sólo porque la construyera a expensas de su abultada fortuna y de su profunda generosidad, sino principalmente porque, gracias a su fe vivida y a su amor a la Eucaristía, puso manos a la obra; eso sí, con el beneplácito o visto bueno de la suprema Jerarquía de la Iglesia, el papa Julio II.

Por eso, Teresa Enríquez debe aparecer este año centenario siempre en primera línea, en lugar privilegiado.

Esto ocurrirá si este año jubilar tratamos sinceramente, religiosamente, de conocer más y mejor la vida de esta gran mujer. Recibamos ya una llamada a poner de relieve ese "genio femenino"; o, si queréis, ese "genio cristiano" que ella fue como siempre lo han sido los mejores seguidores de Jesús, los santos.

Hagámosla más nuestra conociéndola mejor y, sobre todo, orando, pidiendo más y más sobre todo a lo largo de todo este año por su pronta beatificación.

Quisiera sacarme tiempo para poner al día el librito que entonces escribí con la única finalidad de darla a conocer mejor a todos los torrijeños. Que en cada hogar haya un ejemplar de la vida de esta mujer que tantísimo hizo por Dios y por Torrijos.

Seguiremos profundizando en el ALMA de nuestra Colegiata.

